



El escritor belga Georges Simenon, en una imagen de archivo.

## RECUPERACIÓN

Después de varios intentos fallidos, los sellos Acantilado y Anagrama recogen el testigo y abordan la edición conjunta, con nuevas traducciones y un diseño colorista y pop, de todas las novelas del creador del comisario Maigret en España.

# Georges Simenon regresa para quedarse

A lo largo de los años muchas editoriales exaltadas por el reto han prometido poner en manos de los lectores los casi 200 títulos que Georges Simenon escribió bajo su nombre, a los que hay que añadir un número no específico de obras escritas con seudónimo. Y todas, sin excepción, han desfilado en el camino -Tusquets, sin ir más lejos, apostó por él durante décadas-. La última en recoger el testigo ha sido Acantilado, un sello exquisito que en cierta forma validó en España la consideración del autor como un clásico más allá de su etiqueta como autor de novela negra. En Francia sus novelas, que originalmente se adquirían en los quioscos, hoy están en La Pléiade, o lo que es lo mismo, han superado la prueba del algodón de la consideración literaria, sin perder por ello su carácter popular.

Ahora Acantilado ha unido fuerzas con Anagrama para abordar con nuevas traducciones una edición conjunta de las novelas en una colección dedicada al autor belga que pretende darle una vuelta más a su figura ampliando la masa de lectores, tanto en España como en Latinoamérica, gracias a un diseño colorista y pop. «Buscamos trascender ese carácter de autor de otra época que arrastra en España para redescu-

ELENA HEVIA  
Barcelona

brir su modernidad», explica Silvia Sesé, editora de Anagrama, que considera que no hay mejor escritor para aprender a escribir que Simenon. «Porque a pesar de la sencillez de su escritura es capaz de mostrar cómo en un entorno de aparente serenidad puede esconderse algo que el lector detecta que explotará», explica la coeditora, Sandra Ollo.

### Un buen momento

Los tres títulos que inician la colección, en la que se mezclarán los protagonizados por Maigret (que tendrán en la portada una pipa como distintivo) y las llamadas novelas duras, quizá con una mayor profundidad psicológica, han sido seleccionados por su originalidad. *Maigret duda* incluye, según las

editoras, un retrato del famoso comisario especialmente incisivo mientras que las duras *El fondo de la botella* y *Tres habitaciones en Manhattan* pertenecen a la época norteamericana del escritor, cuando acabada la segunda guerra mundial se trasladó a vivir a Estados Unidos durante una década y traspasó en sus libros las referencias europeas que habitualmente están ligadas a él. La editora de Acantilado destaca la calidad de las novelas del autor en las que desde el punto de vista de la trama apenas si pasan cosas extraordinarias, «a veces incluso en las novelas de Maigret ni siquiera hay un crimen» y sin embargo cautivan a un lector amplio.

Las editoras se felicitan de que este sea un momento propicio para el relanzamiento de Simenon, mientras el director de cine Patrice Leconte está ultimando la adaptación de *Maigret* y *la joven muerta* con Gérard Depardieu, en el papel del comisario, que en otros tiempos y latitudes ha tenido rostros tan dispares como Rowan Atkinson (*Mr. Bean*) o Jean Gabin, y las series de televisión exploran hoy más que nunca el universo de las familias inquietantes, el gran tema de un autor que arrastró una oscura vida íntima. Pero esa es otra historia. ■

«Buscamos cambiar esa idea de autor de otra época para redescubrir su modernidad»